

La política centralizadora del sha Abbas. Los casos de Lar y Mazandarán*

The Centralizing Policy of Shah Abbas The cases of Lar and Mazandaran

Marc Morató-Aragónés

Resumen: El presente trabajo tiene como objetivo estudiar el fortalecimiento de la figura del sha Abbas (1571-1629) en el imperio safávida, así como la expansión del mismo, basándome en las relaciones que tuvo con dos provincias que tradicionalmente habían tenido una dinastía autónoma aunque vasalla del sha safávida. Por un lado, el valiato de Mazandarán, junto al mar Caspio, una tierra apropiada para la producción sedera cuya soberanía podía ser reclamada por el sha Abbas; por el otro el valiato de Lar, próximo al Golfo Pérsico, punto de encuentro entre el mundo iranio, el indio y el europeo. Dos provincias que, al ser ocupadas por el sha, ayudarán con sus recursos a sostener el poder del soberano sobre sus vasallos *gezelbash*, así como a promocionar a sus servidores *ghulam* al frente de las instituciones. También tiene cabida el gran proyecto mercantilista del sha Abbas, en estrecha colaboración con la oligarquía armenia, sin cuya existencia la suerte de Lar y Mazandarán, y del mismo imperio safávida, hubiese podido ser muy distinta.

Palabras clave: Abbas, Mazandarán, Lar, seda, vali, *khasseh*

Abstract: The present work aims to study the strengthening of the figure of Shah Abbas (1571-1629) in the Safavid Empire, as well as the expansion of it. Based on the relations that had with two provinces traditionally ruled by autonomous dynasty, although vassal of the Safavids. On the one hand, the lordship of Mazandaran, by the Caspian Sea, a land suitable for the production of silk whose sovereignty could be claimed by Shah Abbas; on the other, the lordship of Lar, in the Persian Gulf, a meeting point between the Iranian, Indian and European worlds. Two provinces which, when occupied by the Shah, would help with their resources to sustain the power of the sovereign over their *quizilbash* vassals, as well as to promote its *ghulam* servants to the top of the institutions. I also speak of the great mercantilist project of Shah Abbas, in close collaboration with the Armenian oligarchy, without whose existence the fate of Lar and Mazandaran, even the Safavid Empire, could have been very different.

Keywords: Abbas, Mazandaran, Lar, Silk, Vali, *Khasseh*

* Artículo recibido el 10 de febrero de 2016 y aceptado el 13 de octubre de 2017.

La política centralizadora del sha Abbas. Los casos de Lar y Mazandarán

El imperio safávida (1252-1587)

Originalmente, el imperio safávida proviene del fundador de una cofradía religiosa, Safi al Din (1252-1334), de la población de Ardebil, a quien la historiografía posterior le hizo descendiente de Musa al-Kadhim, el séptimo Imam chiita e incluso del último monarca sasánida, Yazdigird III¹. El paso de Gengis Khan, y después de Timur Lang, por el norte de Irán dificultó el establecimiento de formaciones políticas estables, por lo que a menudo, cofradías religiosas como la safávida se convertían en referencias para las poblaciones locales. Yunayd, descendiente de Safi al Din y cabeza de la cofradía en el siglo XV, decidió ir más allá de la heterodoxia religiosa sufí, tan popular en Persia², y emparentar con la dinastía gobernante, los turcos Aq Quyunlu, mediante el matrimonio de su hijo Haydar.

Si bien la alianza con la influyente cofradía safávida benefició al gobierno Aq Quyunlu, el mismo Haydar terminaría convirtiéndose en una amenaza para el mismo, pues orientó la cofradía hacia el chiismo duodecimano (en el que pretendían ocupar una posición de liderazgo) y a congregar entorno suyo a los llamados «gezelbash», mayoritariamente tribus turcas de Anatolia que preferían rendir cuentas ante el jefe cofrade. Haydar obtuvo tal poder político que su propio cuñado Aq Quyunlu se posicionó a favor de los soberanos de Shirvan, rivales de los safávidas, y juntos lo mataron en batalla en el 1488³. Lejos de desintegrarse las redes clientelares safávidas con la muerte del caudillo, se reagruparon y años después llevarían al hijo de este, Ismael, al trono de Tabriz, la capital Aq Quyunlu.

En 1501 Ismael había aplastado al príncipe Aq Quyunlu y proclamado en Tabriz el chiismo duodecimano como religión oficial del nuevo imperio en el que él, además de jefe religioso, se presentaba como sha⁴. En los siguientes años se entregó el sha Ismael con sus gezelbash al sometimiento de los potentados iraníes y a la conquista de nuevos territorios desde la península de Anatolia al Asia Central, sirviéndose a menudo de ejemplarizantes dosis de violencia. A la hora de imponer el chiismo duodecimano, priorizó el reconocimiento de su liderazgo religioso al establecimiento de importantes cambios doctrinales con lo que, la aristocracia persa sunita no tuvo grandes dificultades en amoldarse al nuevo régimen⁵.

El expansionismo safávida chocó con el otomano en 1514 donde, gracias a su mayor ejército y al buen uso de las armas de fuego, las tropas del sultán Selim consiguieron romper en Chaldiran el mito de la invencibilidad gezelbash. Marcó el fin

¹ Roger SAVORY, *Iran under the Safavids*, Cambridge, Cambridge University Press, 1980, p. 27.

² Colin TURNER, *Islam without Allah? The Rise of Religious Externalism in Safavid Iran*, NY, Ed. Routledge, 2014, p. 59.

³ Lo mismo habría sucedido en el imperio otomano que, viendo en Anatolia e Irak las deserciones personales y económicas al campo safávida, sintió amenazada su posición geo-política (Ayse, BALTACIOGLU-BRAMMER; *The formation of kizilbas communities in Anatolia and Ottoman responses*, 1450s-1630s, *International Journal of Turkish Studies*, 2014, Vol. 20 Núm. 1/2, p. 24).

⁴ Roger SAVORY, *Iran under the Safavids* (...) p. 29.

⁵ Colin TURNER, *Islam without Allah?* (...) p. 74.

de una etapa: desde entonces tanto el sha Ismael como sus sucesores, conscientes de las limitaciones de su imperio, mostrarían un talante más defensivo⁶. El sha Tahmasp, hijo de Ismael, incluso abandonó el mesianismo religioso de su predecesor, aproximándose más a la faceta de sha que a la de jefe cofrade. El tratado de Amasya (1555) con el sultanato otomano supondría el reconocimiento oficial del gobierno safávida, así como de zonas de influencia en el Cáucaso, renunciando entre otras cosas a los ritos chiitas duodecimanos ofensivos hacia el mundo sunita⁷.

Un hecho característico de los primeros años del sha Tahmasp y los que siguieron a su muerte fue el ascenso de caudillos *gezelbash* y la usurpación de las funciones reales pues, dado que buena parte del ejército safávida procedía de estos seguidores, su rol político era de suma importancia. Entre 1524 (muerte del sha Ismael) y 1533, el joven Tahmasp hubo de lidiar en la Corte y en el campo de batalla con alguno de estos clanes; a su muerte en 1576, tanto *gezelbash* como persas formaron distintas facciones políticas en pro de uno u otro candidato al trono. Su primogénito Ismael II no llegó a reinar un año que falleció en extrañas circunstancias, siendo sucedido por su segundo vástago, Muhammad Khodabanda, que durante 10 años trató de dirigir un imperio continuamente entorpecido por ambiciosos caudillos *gezelbash*. Uno de estos, Murshid Quli Khan Ustalyu, derrocó en 1587 al sha y dispuso en su lugar al hijo de este, Abbas, el que más tarde la historiografía daría el ambicioso título de «*padishah-i alam*» (gobernante del mundo)⁸.

La herencia del sha Abbas (1587-1602)

Nacido el 1571 en Herat, Abbas era el tercer vástago del sha Muhammad Khodabanda y de la princesa mazandarani Mahd-i Ulya, la verdadera dirigente del imperio hasta su asesinato en 1579 a manos de sus enemigos políticos. La muerte de Hamza Mirza, el heredero al trono, fue lo que permitió al joven príncipe y Ustalyu, el *gezelbash* que le había tomado bajo su protección, acceder al trono de Qazvín, la capital imperial. Deseoso de mantener su preeminencia, Ustalyu se intituló como «*vakil*» del Estado, lo que le convertía en una suerte de delegado del sha con la capacidad de controlar las visitas que se le hacían al soberano⁹. Desgraciadamente para el *vakil*, además del desgobierno generalizado en el imperio, los uzbekos depredaban la rica provincia oriental del Jorasán y los otomanos avanzaban con sus ejércitos por occidente, dejando a Ustalyu pocas opciones más que la búsqueda de un acuerdo de paz. La rebelión de algunos de sus rivales *gezelbash* terminaría precipitando la caída en desgracia del *vakil* Ustalyu e iniciando el reinado en solitario del sha Abbas.

Puesto que buena parte de su imperio se hallaba bajo ocupación extranjera (otomanos o uzbekos) y la otra bajo vasallos poco fiables, el sha se vio en la necesidad de firmar con los otomanos el tratado de Estambul (1590/91) por el que a cambio de la paz cedía la provincia de Iraq y buena parte de Azerbaiyán, en la que quedaban

⁶ Rudi MATHEE, *Was Safavid Iran an Empire?* Journal of the Economic and Social History of the Orient Núm. 53, 2010, p. 256.

⁷ Hamid ALGAR, *Naqshbandis and Safavids: A Contribution to the Religious History of Iran and Her Neighbors* en *Safavid Iran and her neighbors*, Salt Lake City, The University of Utah Press, 2014, p. 21

⁸ Rudi MATHEE, *Was Safavid Iran an Empire?* (...), p. 245.

⁹ Willem FLOOR, *Safavid Government Institutions*, California, Mazda Publishers Inc., 2001, p. 11.

incluidas dos de las principales regiones de producción sedera (Shirvan y Ganja) con lo que los otomanos lograban un objetivo largo tiempo perseguido¹⁰. Tras esta cesión, pudo el sha dedicarse a afrontar los otros problemas, así como acumular más poder personal: empezó eliminando a aquellos que formaron parte de la red clientelar del fallecido vakil, para luego embarcarse en la reforma del ejército, la administración del imperio y las finanzas del mismo. Los valiatos de Lar y Mazandarán, históricamente gobernados por dinastías vasallas, fueron directamente afectados por estas reformas.

El primer escollo del sha Abbas a la hora de reforzar su posición al frente del imperio eran los propios *gezelbash*, que lideraban los mayores contingentes militares y por ende copaban muchos de los puestos de mayor responsabilidad política de la Corte; una posición de superioridad que también quedaba evidenciada en las conocidas como provincias «mamalek» (del Estado), concedidas a los clanes *gezelbash* a cambio de su lealtad a la Corona; en estas provincias además, el sha daba a una familia determinada el derecho perpetuo a recolectar para sí mismos los tributos («*suyurghal*») de una asignación de tierra («*teyul*»)¹¹. Conscientes del enorme poder de estos *gezelbash*, los predecesores de Abbas habían impulsado la creación del ejército «*qurchi*», con una mayoría de elementos *gezelbash*, cuya lealtad se pretendía que fuera hacia el sha y no hacia sus caudillos tradicionales. Los «*ghulam*»¹², en su mayoría esclavos de la Casa del sha y que no contaban con redes clientelares propias, fueron el elemento clave con el que el soberano quiso reforzar su posición en la administración del Estado, el ejército y las provincias.

Una de las acciones más controvertidas del sha fue la de trasladar la capital del imperio de Qazvín, muy cerca de la patria ancestral de la cofradía, a Isfahán, en el corazón de la cultura persa. Un cambio, consolidado a mediados de la década de 1590, que mostraba el deseo de la dinastía de abandonar las clásicas lealtades tribales *gezelbash* para congraciarse con la cultura cortesana persa. El uso de la religión por parte de la dinastía habría tenido mucho que ver en este cambio de concepción pues, mientras que el sha Ismael había compaginado las funciones de jefe cofrade y de sha, desde Tahmasp se había dado una tendencia secularizadora de la monarquía. Ya con el sha Abbas, la heterodoxia religiosa (muy relacionada con las raíces del propio movimiento safávida) quedó muy relegada y los mismos hombres de religión terminaron integrándose con la administración imperial¹³.

Además de imponerse sobre los *gezelbash*, pronto quedó claro que otro de los objetivos del sha era revisar las relaciones de la Corona con determinados valiatos. Existentes desde antes de la conquista del sha Ismael, los «*valis*» (reyes dependientes) negociaron su vasallaje con los safávidas y tanto sus fuerzas productivas como armadas reconocidas legalmente en el nuevo imperio. Prácticamente independientes, los *valis* tenían su propia Corte, su *vakil* e incluso tropas privadas *qurchis*. Cuando el sha investía oficialmente a un *vali*, se celebraban unas espectaculares ceremonias, así como se aprovechaba para nombrar nuevos emires, proceso que culminaba con costosos regalos

¹⁰ Rudi MATHEE, *The Politics of Trade in Safavid Iran. Silk for Silver, 1600–1730*, Cambridge University Press, 2006, pp. 15-33.

¹¹ Willem FLOOR, *Safavid Government Institutions* (...), p. 154.

¹² VVAA, *Slaves of the Shah. New Elites of Safavid Iran*, London, I.B. Tauris, 2004, p. 3.

¹³ Khalifa Sultán fue en 1623 el primer religioso en asumir el cargo de Gran Visir (Rudi MATHEE, *Safavid Dynasty*, Encyclopaedia Iranica, 2008, recuperado de <http://www.iranicaonline.org/articles/safavids>).

del sha como caballos, armas y vestiduras honorarias. Dado que el vali poseía con anterioridad a rendir vasallaje al sha toda una serie de tierras propias, el Estado otorgaba a estas la categoría de teyul, gestionándose el valiato como una provincia mamalek. A cambio del reconocimiento del sha, el vali debía reconocerlo como su señor, inscribir su nombre en las cecas locales y promover que su nombre fuera leído en las mezquitas, así como pagarle un tributo. Aunque la relación de un vali con el sha podía variar extraordinariamente, desde la Corte se buscaba la implicación de estos en los asuntos de Estado, teniendo el derecho de sentarse en el Consejo Real tras los principales del Estado¹⁴.

Si bien el sha podía dominar la Corte mediante la promoción de ghulam a posiciones clave, no tenía los medios para imponer su voluntad más allá de la capital de su imperio puesto que su ejército qurchi era inferior al de los gezelbash y valis, con lo que necesitaba acceder a nuevos recursos económicos para reforzar el contingente real. La sustitución de las provincias mamalek por «khasseh» (de la Corona)¹⁵ permitía a los hombres del sha gestionar directamente los recursos provinciales y extraer fondos para la construcción de palacios y la financiación del ejército; sin embargo estas transformaciones no estuvieron exentas de tensiones frente a unas elites locales que llevaban, por lo menos, décadas administrando por su cuenta. Animar el peregrinaje a la tumba de Imam Reza en Mashad, fue una de las estrategias del sha para evitar que se drenara el oro hacia las arcas de La Meca y de su protector, el imperio otomano¹⁶, sin embargo, había otro negocio mucho más lucrativo: la seda.

No era una idea nueva, los otomanos ya habían llegado en 1453 a acuerdos con los clanes comerciales de Pera (Estambul) sobre la seda y en 1514, tras derrotar a los safávidas, habían pasado a controlar buena parte de los centros de producción del mar Caspio, afectando también a aquellos que teóricamente seguían bajo mandato safávida. Es de destacar el caso del vali de Gilan, Khan Ahmad Khan, que habiéndose emparentado con el sha Abbas, buscaba el acuerdo con los otomanos a fin de dar salida a su producción sedera¹⁷. El Irán safávida tenía una gran necesidad de plata con la que poder comprar el algodón indio y, faltos de minas propias, necesitaban de la plata americana con la que los europeos pagaban la seda; los intereses del sha Abbas encajaban con los de sus comerciantes: era necesario recuperar la producción sedera y establecer un contacto directo con los compradores europeos. El valiato de Mazandarán, en el mar Caspio junto a los centros productores, y el de Lar, en contacto directo con la capitania portuguesa de Ormuz, se convirtieron en piezas fundamentales para el fortalecimiento de la soberanía safávida.

El valiato de Mazandarán

El valiato de Mazandarán, también conocido como Tabarestan, tenía una gran importancia simbólica puesto que su madre, Mahdi Ulya, formaba parte de la familia

¹⁴ Willem FLOOR, *Safavid Government Institutions* (...), pp. 82-84.

¹⁵ *Ibidem*, p. 115.

¹⁶ Ina BAGHDIAANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk for Europe's Silver. The Eurasian Trade of the Julfa Armenians in Safavid Iran and India (1530-1750)*, Atlanta, Ed. University of Pennsylvania Armenian texts and Studies, 1999, p. 251.

¹⁷ *Ibidem*, p. 31.

marashi, la dinastía local. Estos marashi, descendían de un tal Sayid Qavam al Din, también conocido como Mir Bozorg, que había tomado la región por la espada en 1359¹⁸. Ejercieron el gobierno sobre buena parte de la costa sur del mar Caspio hasta la llegada al poder del sha Ismael que, tras haberse impuesto sobre sus enemigos Aq Quyunlu en la batalla de Hamedan (1503), volvió su atención sobre los marashi, quienes al considerarse descendientes del 4º Imam chiita, Zayn Al-Abidin, encarnaban un rival político y religioso del nuevo imperio safávida¹⁹. El soberano marashi Amir Husayn Kiya Chulavi había acogido a los enemigos políticos del sha y, aprovechando la inaccesibilidad de sus tierras (las montañas de Rostamdar formaban una autentica barrera) llevó a cabo una lucha feroz contra los implacables gezelbash hasta que, terminaron imponiéndose los soldados de Ismael y convirtieron a los marashi en una dinastía vasalla.

La inaccesibilidad del terreno y las malas condiciones climáticas del mismo, permitieron a esta dinastía conservar prácticamente todas sus prebendas, presentadas oficialmente como teyuls, y mantener fuera a los gezelbash. Al igual que las monarquías vasallas de Georgia y Gilan, el rey marashi nombraba sus propios «sepahsalar», comandantes militares de alta graduación, e incluso tenía su propio wakil que, a diferencia del imperio, podía asumir las funciones de «lala» (guardián) y regente cuando el soberano marashi fuera menor de edad²⁰. No por ello quedaron fuera del juego político en el resto del imperio: en 1530, para el enfrentamiento entre el sha y los gezelbash Takkalu, los emires de Mazandarán aportaron un contingente de 2.000 hombres a pie y a caballo²¹.

Años después, el matrimonio entre la hija de Mir Abdulá Khan II, Mahdi Ulya, y el príncipe Muhammad Khodabanda, serviría al sha Tahmasp para contrarrestar la influencia gezelbash en el imperio. Sin embargo la casa real marashi se hallaba dividida y los potentados locales servían a sus propios intereses: en 1562 un golpe de estado le costó la vida al mismo Abdulá Khan II, provocando entre 1569 y 1576 un conflicto entre la facción de Mahdi Ulya, que apoyaba a su tío Mir Ali Khan, y la de Mirza Khan, hijo del golpista. Cuando Muhammad Khodabanda ascendió al trono safávida, vio Mirza Khan que tenía pocas opciones, así que, para evitar la venganza de Mahdi Ulya, optó por confiar su rendición a unos gezelbash que lo querían entregar directamente al sha²². Sin embargo Mahdi Ulya hizo asesinar a Mirza Khan por el camino, indignando profundamente a estos gezelbash y provocando su propio estrangulamiento al poco tiempo²³.

Al ascender al trono, Abbas se mantuvo por unos años fiel a las redes clientelares que había trazado su madre en la región: sostuvo la legitimidad de su tío abuelo Mir Ali Khan al trono marashi y fue muy paciente con Ahmad Khan, soberano de Gilan, quien hasta 1591/92 se dedicó a acoger en sus tierras a refugiados políticos del sha²⁴. La influencia del sha en Mazandarán estuvo muy limitada los primeros años,

¹⁸ Eskander BEG MUNSHI (trad. SAVORY, Roger), *History of Shah Abbas the Great (Vol. II)*, Colorado, Westview Press, 1930, p. 693.

¹⁹ Roger SAVORY, *Iran under the Safavids (...)*, p. 35.

²⁰ Willem FLOOR, *Safavid Government Institutions (...)*, p. 7.

²¹ *Ibidem*, p. 134.

²² *Ibidem*, p. 152.

²³ Roger SAVORY, *Iran under the Safavids (...)* p. 73.

²⁴ Eskander BEG MUNSHI, *History of Shah Abbas (...)*, p. 613.

pues, aunque en 1588 en su campamento de Lar (no confundir con la ciudad de Laristán) recibió el homenaje de los principales nobles de Rostamdar: Malek Bahman de Larijan, Malek Jahangir de Nur y otro Malek Jahangir de Kojur, estos siguieron actuando con total autonomía, aprovechándose de la debilidad de la monarquía marashi. Tras enfrentarse a Ahmad Khan y expulsarlo de Gilan en 1593, y fallecer Mir Ali Khan en 1596 sin otros herederos masculinos directos, quedó sentenciado el enfrentamiento entre la nobleza local y el sha Abbas. El no pagar el tributo correspondiente fue lo que motivó al sha a comisionar a su mejor general, el *gezelbash* Farhad Khan Qaramanlu, la toma de Mazandarán, que sería del sha por derecho familiar y de conquista²⁵.

Malek Bahman de Larijan, cuyo patrimonio era menor al de los otros señores, había aprovechado la lejanía de la Corte para extender sus propias redes hacia Amol, más allá de lo dictaminado por el soberano. Se atrincheró en su fortaleza con el apoyo de *gezelbash* Takkalu, y pronto le siguió en su ejemplo Sayid Mozaffar Mortazai, que se había planteado acudir a Qazvín con Farhad para que le fuera confirmado el mando, sin embargo, el rumor de que el sha sólo quería gobernantes débiles en Mazandarán, le llevó a huir a su fortaleza de Sari. Farhad Khan le persiguió y consiguió capturarlo, pero su pronta muerte llevó a Alvand Div, otro líder local, a desconfiar de las verdaderas intenciones del sha y a unirse a Malek Bahman en la rebelión²⁶.

En ese momento Farhad pudo concentrar sus fuerzas en el asedio de Larijan, recurriendo tanto a las armas de fuego y a la compra de partidarios dentro de la fortaleza como el clan Amiri. Malek Bahman descubrió el complot de estos pero fue incapaz de evitar que se pasasen al lado de Farhad, por lo que optó por rendirse ante el general *gezelbash* si este se comprometía a defenderlo ante el sha. Farhad accedió y acudieron juntos a la Corte de Isfahán, donde el sha recriminó públicamente al mazandaraní sus acciones y, secretamente planeó asesinarlo sin por ello perjudicar la palabra de su general. Para ello, esperó hasta el marzo de 1597 cuando, en una visita de Malek Bahman a su palacio, quien le esperaba era un familiar con el que tenía una deuda de sangre y que le acabó matando²⁷²⁸.

El último que quedaba en rebelión era Alvand Div, que al saber que el sha planeaba pasar el invierno de 1598/99 en Mazandarán, se apresuró a ponerse en contacto con la tía paterna del sha Abbas para que actuara como intermediaria en su rendición. En esta ocasión el acuerdo fue beneficioso para ambos: Alvand Div salvó la vida y sus propiedades a cambio de trasladarse a vivir a Shiraz. Tras esto, al sha Abbas no le quedaban enemigos en la costa del mar Caspio²⁹.

²⁵ *Ibíd.*, p. 693.

²⁶ *Ibíd.*, pp. 694-695.

²⁷ *Ibíd.*, p. 698.

²⁸ El ajuste de cuentas no era un caso aislado pues en un imperio en el que la cultura de la vendetta estaba muy extendida, el Estado safávida reconocía el derecho de un agraviado a asesinar personalmente a su enemigo (James J. REID, *Studies in Safavid Mind, Society and Culture*, Costa Mesa, Mazda Publishers, 2000, p. 288).

²⁹ Eskander BEG MUNSHI, *History of Shah Abbas (...)*, pp. 772-773.

El valiato de Lar

Los orígenes de la dinastía autónoma del Laristán son mucho más remotos que el de los marashi sobre Mazandarán; según parece el primer gobernador de Lar era un tal Gorgin Milad, caballero a las órdenes del rey kayanida Kay-Cosroes³⁰, que recibió de este una corona tachonada con perlas y rubíes que se convertiría en el tesoro principal de su familia durante cerca de 4.000 años, protegido su gobierno de toda intromisión extranjera mediante un hechizo lanzado por un filósofo persa que habría de ser roto por decreto divino en tiempos del sha Abbas³¹. Con la llegada del Islam el dirigente larí se convirtió a la religión de los árabes y mantuvo el poder; sucediendo lo mismo con la llegada de los gezelbash del sha Ismael.

Si bien políticamente, el gobierno autónomo de Lar estaba supeditado a la provincia de Fars y a su capital, la ciudad de Shiraz (con la que mantenía muchos lazos culturales y económicos), el hecho de hallarse parapetados en una zona desértica, estratégicamente a medio camino entre Shiraz y los puertos del Golfo Pérsico, dio a sus gobernantes una gran capacidad de maniobra política. En el momento que el sha Ismael se apoderó del gobierno de Fars en 1503 y se lo confió a los gezelbash Zulqadar, se negaron los larís a jurar lealtad al nuevo régimen; en 1509 pero, con un sha Ismael dueño y señor desde Anatolia hasta el este de Irán, accedió el dirigente larí a someterse oficialmente al sha, siendo reconocido a cambio con el título de «hakem» (gobernador mayor) y de khan³².

La dinastía larí tenía tradicionalmente numerosos contactos con el sultanato de Ormuz, y a menudo había tratado de incidir en la política interna del mismo, incluso cuando desde 1507 los portugueses habían convertido a este en un títere. El comercio con la India a través de Ormuz incrementó la cantidad de viajeros que pasaban por las tierras de Lar y permitió al gobernante establecer un buen número de caravanserais y cisternas, a menudo financiadas por potentados larís en concepto de limosna³³. El caos que siguió a la muerte del sha Tahmasp fue aprovechado por el dirigente larí, Sha Adel, para acentuar su autonomía respecto al gobierno provincial Zulqadar gracias a su ejército privado de 18.000 caballos para la guerra³⁴ y a la compra de armas de fuego a los portugueses a cambio de permitirles establecer una factoría comercial en Gamru³⁵. Sin embargo, la lejanía de Lar respecto a la Corte del sha terminaría jugando una mala pasada a la dinastía local.

Cuando Yaqub Khan Zulqadar, el nuevo gobernador de Fars, empezó a enviar prendas de honor a los potentados locales, lo hizo sin la autorización del sha, ya molesto

³⁰ Los kayanidas son una dinastía mítica persa, situada antes de los aqueménidas (VI a.C.-III a.C.), si bien a menudo se solapaban sus reyes con estos soberanos históricos (ej. Kay-Cosroes con Ciro) (John MALCOLM, *The History of Persia, from the most early period to the present time (Vol I)*, London, John Murray, Allernale Street, 1829, p. 530). Una versión que es refutada por el viajero Ibn Battuta cuando afirma que el gobernador de Lar en 1347 era un turcomano llamado Jalal al Din (IBN BATTUTA (trad. FANJUL, S.; ARBÓS, F.), *A través del Islam*, Madrid: Alianza Editorial, 1993, p. 367)

³¹ Eskander BEG MUNSHI, *History of Shah Abbas (...)*, pp. 807-808.

³² Willem FLOOR, *Safavid Government Institutions (...)*, p. 5.

³³ IDEM, *The Economy of Safavid Persia*, Wiesbaden, Reichert, 2000, pp. 38-39.

³⁴ IDEM, *Safavid Government Institutions (...)*, p. 136.

³⁵ Luis Gil FERNÁNDEZ, *El imperio luso-español y la Persia Safávida. Tomo I (1582-1605)*, Madrid, Fundación universitaria Española, 2006, p. 27.

con el *gezelbash* por otras acciones unilaterales de este³⁶. Ebrahim Khan II, el joven dinasta larí, correspondió a las ofertas de Zulqadar y, cuando supo de su ejecución a manos de los hombres del sha, escuchando el consejo de su ministro Mir Dargah, evitó ir personalmente a presentar sus respetos al sha Abbas³⁷. La desconfianza se convertiría en hostilidad cuando el general ghulam del sha, Allahverdi Khan, fue nombrado gobernador de Fars y conquistó al sultanato de Ormuz la isla de Bahrein³⁸. Al extender los dominios del general georgiano alrededor de Lar, Ebrahim Khan se acercó políticamente a los portugueses, surgiendo al poco tiempo denuncias ante el sha de viajeros que aseguraban haber sido robados en Lar³⁹.

Puesto que existían numerosos decretos del sha exigiendo a los gobernadores hacerse cargo de los robos en su territorio, Abbas comisionó a Allahverdi Khan la solución del conflicto. El georgiano movilizó al ejército de Fars y acudió ante Lar con la intención de llevar a Ebrahim Khan a la Corte y este, desconfiando del general, se refugió tras los muros de su ciudad. Allahverdi entró en contacto con un notable de la ciudad, Qazi Abul Qasem, y sobornó a la guarnición de la ciudad, obligando a Ebrahim Khan a negociar para salvar su vida. Su riqueza acabó en manos del georgiano y la corona de Gorgin Milad, tesoro de la familia, fue enviada al sha Abbas⁴⁰. Respecto a la muerte del último dinasta larí, el historiador Eskander Beg Munshi explica que, en la fallida campaña de Balkh y la penosa retirada posterior, se desató un brote de disentería en el ejército real que afectó también al hakem, huésped honorable de Allahverdi, y le provocó la muerte⁴¹. Otra versión más malintencionada, la de los cronistas europeos, acusó al georgiano de haberle envenenado en 1602, deseoso de incorporar el señorío de Lar a su patrimonio, cosa que finalmente ocurriría⁴².

Las reformas del sha (1602-1629)

Estos movimientos del sha Abbas no habrían incomodado particularmente a sus vecinos otomanos puesto que se trataba de disputas en territorio safávida y, si bien el valí de Gilan había escapado en 1593 al amparo del sultán, esto no había echado a perder el tratado de 1590/91. Sería el mismo sha quien lo hiciera menos de una década después. Tras derrotar a sus enemigos uzbekos en 1598 y aplacar a buena parte de la oposición interna, tenía el sha las manos libres para: recuperar las provincias sederas de Shirvan y Ganja, asegurar las rutas comerciales con Europa y la India, y finalmente hacerse dueño de tan lucrativo negocio.

Dada la demanda de seda en Europa y su capacidad para conseguir plata se hizo necesario para el sha conseguir unos agentes comerciales que pudieran operar desde Isfahán, la capital, al corazón comercial europeo (tal y como habían hecho los otomanos con los clanes comerciales de Pera en 1453): la oligarquía mercantil armenia. Si bien los primeros pasos en la conciliación de intereses entre el sha y el colectivo armenio los dio

³⁶ Eskander BEG MUNSHI, *History of Shah Abbas (...)*, p. 602.

³⁷ Mir Assadolah Salehi PANAH, *Conquest of Lar in the era of Shah Abbas Safavi (PHD)*, Natural History Soc. Northumbria, 2015, p. 82.

³⁸ Eskander BEG MUNSHI, *History of Shah Abbas (...)*, p. 804.

³⁹ Mir Assadolah Salehi PANAH, *Conquest of Lar (...)*, p. 83.

⁴⁰ Eskander BEG MUNSHI, *History of Shah Abbas (...)*, pp. 806-807.

⁴¹ *Ibidem*, p. 822.

⁴² Luis Gil FERNÁNDEZ, *El imperio luso-español (...)*, p. 37.

la misma iglesia ortodoxa que, endeudada con el sultán otomano, colaboró con el sha en la guerra por Armenia⁴³. Tras extender su autoridad sobre la región de Jolfa y temiendo un contraataque otomano, hizo en 1604 trasladar a los clanes comerciales armenios afincados en la región a Isfahán, construyéndoles un barrio autónomo conocido como Nueva Jolfa. Lejos de haber quedado empobrecidos, este colectivo armenio disfrutó de numerosos privilegios que a otros deportados les estaban vedados y pudieron construir, bajo la protección del sha Abbas, una red comercial que se extendía desde Nueva Jolfa hasta Ámsterdam, Narva y Siam⁴⁴. No todos los deportados cristianos del Cáucaso tuvieron la suerte de convertirse en privilegiados agentes del sistema khasseh del sha, la mayoría campesina fue obligada a abandonar sus tierras de Georgia y Armenia (debido a las tácticas de tierra quemada del sha frente a los otomanos) y acabaron malviviendo en provincias ajenas (a menudo en la producción de la seda) o en los arrabales de las ciudades, generalizándose la venta de personas⁴⁵.

Las compañías comerciales europeas, a menudo dependientes de las asiáticas, aunque tenían en la India un mercado más atractivo, compraban en Irán el 86% de la seda, por lo que el control de este negocio se convirtió en pieza fundamental del centralismo abasida. Al poner bajo protección real a los mercaderes armenios (entre los que destacaban familias armenias como los Shafraz, comparables a los Fugger europeos) privaba a los *gezelbash* y sus mercaderes musulmanes de importantes beneficios y se hacía con el monopolio comercial, puesto que además vigilaba con sus «*rahdars*» que no se realizaran iniciativas privadas⁴⁶. Sin embargo, la dependencia del sha de este negocio le obligó a realizar una serie de concesiones internacionales que podría haber evitado: es el caso del tributo en seda que en 1619 hubo de pagar a los otomanos a cambio de poder seguir utilizando sus rutas terrestres⁴⁷. Aunque claramente era un punto débil que trató de compensar mediante la apertura de rutas comerciales alternativas en el Caspio y el Golfo Pérsico.

Tanto en el caso del comercio con Rusia⁴⁸ como a través del Golfo Pérsico (con la colaboración u oposición de los portugueses de Ormuz) el sha hubo de mostrar una política exterior pro-cristiana, muy distinta a la practicada en el ámbito interno. Las fuentes persas guardan silencio en estos casos, pero en 1597 una embajada safávida a la Corte del Gran Duque de Moscovia (siguiendo el ejemplo de las llevadas a cabo por los valiatos de Shirvan y Gilan desde 1521)⁴⁹ pretendió asegurar las rutas comerciales y una alianza anti otomana a cambio de las ciudades de Bakú y Darband (en manos del sultán)⁵⁰. También, para el caso del encarcelamiento del rey georgiano de Kartli, Luarsab II; cuando un embajador del Gran Duque de Moscovia, a petición de los partidarios de Luarsab, quiso pedir la liberación de este, el sha, no queriendo contrariar

⁴³ Ina BAGHDIANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk* (...), p. 50.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 3.

⁴⁵ Grandes campañas militares en Georgia como las de 1603-04 y 1616 repercutieron notablemente en el crecimiento del grupo *ghulam* al recibir este un buen número de nuevos reclutas (Rudi MATHEE, *Safavid Dynasty* (...), recuperado de <http://www.iranicaonline.org/articles/safavids>).

⁴⁶ Ina BAGHDIANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk* (...), p. 133.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 137.

⁴⁸ Stefan TROEBST, *Sweden, Russia and the Safavid empire: a Mercantile Perspective* en VVAA, *Iran and the World in the Safavid Age*, NY, I.B. Tauris, 2012, pp. 253-255.

⁴⁹ Rudi MATHEE, *Anti-Ottoman Concerns and Caucasian Interests: Diplomatic Relations between Iran and Russia, 1587-1639* en *Safavid Iran and her neighbors*, Salt Lake City, The University of Utah Press, 2014, p. 105.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 115.

a los rusos ni liberar al prisionero, lo hizo asesinar de modo que pareciera un accidente⁵¹. En cuanto a sus contactos a través del Golfo Pérsico, el sha siempre miró con muy buenos ojos las grandes propuestas de alianza del Papa e hizo para sus enviados numerosos gestos de complicidad con los cristianos, si bien tuvo muchas diferencias con los portugueses, rivales por el control del Golfo Pérsico⁵². No es sorprendente que, a pesar de ser la monarquía hispánica y sus vasallos portugueses un aliado indispensable frente al poder otomano, acabara el sha decantándose por otras compañías comerciales europeas que, a cambio de prestarle apoyo con su flota, les serán concedidos privilegios: por ejemplo los holandeses obtendrán el derecho a importar una cantidad determinada de productos seleccionados a precios fijos a cambio de transportar a Europa una carga anual de 600 fardos de seda⁵³.

Gracias a estas medidas mercantilistas, el balance comercial iraní respecto a sus vecinos occidentales dejó de ser negativo durante el reinado de Abbas quien, para evitar que las monedas de plata acuñadas en su imperio, en 1618 prohibió la exportación de estas⁵⁴. Los beneficios del comercio permitieron generalizar el sistema khasseh por el imperio (es decir, extender los dominios privados del sha) y, con los años, introducir en la jerarquía militar *gezelbash* a sus *ghulam*⁵⁵. El derrocamiento de los *valis* y la imposición del sistema khasseh evidenció la exitosa política centralizadora del sha Abbas⁵⁶.

Mazandarán bajo el sha Abbas

Tras imponer su soberanía sobre las tierras de su madre, el sha dejó a cargo de estas a su mayor general, el *gezelbash* Farhad Khan Qaramanlu. Como gobernador de la provincia, Qaramanlu dio inicio a lo que sería una estrategia paradigmática del sha Abbas: la deportación. Con buena parte de las provincias sederas occidentales en manos del sultán otomano, Qaramanlu ordenó al caudillo Mir Hashem Shirvani, caído en desgracia ante el sha, que se instalara en Mazandarán con sus seguidores a fin de trabajar en la seda⁵⁷. También se cuidó mucho de poner a raya a los miembros de la secta Nuqtavi, muy numerosos en Gilan y Mazandarán, que en 1593 habían llegado a inquietar a la misma Corte real⁵⁸. Debido a sus éxitos, pronto el gobernador Qaramanlu empezó a hacerse sospechoso ante el sha quien, tras la huida de este frente a los uzbekos en 1598, ordenó a Allahverdi Khan y otros *ghulam* que lo asesinaran.

⁵¹ Grigol BERADZE, *On the history of the Political Relations of Safavid Iran and Georgia: King Luarsab II and His Captivity in Iran* en VVAA, *Iran and the World in the Safavid Age*, NY, I.B. Tauris, 2012, p. 462.

⁵² Ina BAGHDIAANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk (...)*, pp. 62-63.

⁵³ Rudi MATHEE, *Safavid Dynasty (...)*, recuperado de <http://www.iranicaonline.org/articles/safavids>

⁵⁴ R. MATHEE, W. FLOOR, P. CLAWSON, *The Monetary History of Iran: From the Safavids to the Qajars*, NY, I.B.Tauris, 2013, p. 35.

⁵⁵ De los 94 emires registrados en 1629, el último año del sha Abbas, 73 eran *gezelbash* y 21 *ghulam* (Andrew J. NEWMAN, *Safavid Iran. Rebirth of a Persian Empire*, Londres, I.B.Tauris, 2006, p. 185).

⁵⁶ H.R. ROEMER, *The Safavid Period en The Cambridge History of Iran (Vol. VI)*, NY, Cambridge University Press, 1993, p. 269.

⁵⁷ Hirotake MAEDA, *Exploitation of the Frontier: The Caucasus Policy of Shah Abbas I en Iran and the World in the Safavid Age*, NY, I.B. Tauris, 2012, p. 479.

⁵⁸ Stephen DALE, *The Muslim Empires of the Ottomans, Safavids, and Mughals*, NY, Cambridge University Press, 2010, p. 93.

Tras el periodo de interinidad de Qaramanlu, en 1599 llegó el momento de convertir Mazandarán en una provincia khasseh, al servicio de la casa del sha. En parte se explica esta conversión por las protestas del mismo ejército frente a los desorbitados gastos del sha en Isfahán (palacios, mezquitas y demás obras públicas) por lo que decidió separar la contabilidad de las provincias de Gilan y Mazandarán⁵⁹. Posiblemente, el proyecto comercial del sha ya había tomado forma a pesar de la, por entonces, limitada autoproducción sedera. El «vazir-e koll» (visir provincial), hasta entonces un figurante en la escena política mazandarani, vio incrementadas sus funciones: desde la administración, la recolección de impuestos, supervisión de la construcción de obras públicas e incluso funciones judiciales⁶⁰. Tras la rendición de Alvand Div, el último rebelde, quedaba la provincia en manos de ghulam leales al sha y no de señores de la guerra independientes. El contacto con la Corte quedaba evidenciado por el hecho que algunos de los cortesanos de Isfahán recibieran hasta la caída de la dinastía safávida ingresos de Mazandarán⁶¹ o actuaran de puente entre los locales y el sha⁶².

Sin embargo, pronto quedó Mazandarán afectado por la guerra y las deportaciones. Debido a que no era un secreto el gran interés del sha por la caza que se practicaba en la región (sobre todo de jabalíes)⁶³, en 1603 hizo creer a las guarniciones otomanas de la frontera que se dirigía a las tierras de su madre para cazar cuando, en realidad, a la altura de Kashan dirigió a sus tropas hacia Tabriz, la antigua capital safávida ocupada. Cuando la guerra alcanzó Armenia, además de los clanes comerciantes de Jolfa, muchas familias fueron forzadas a abandonar sus tierras y trasladadas a Mazandarán para que trabajaran en la industria sedera. El ghulam Mirza Alamian se encargó de desplazar a los potentados locales y sus trabajadores vasallos para poner en su lugar a los desplazados (que algunas fuentes cifran en 24.000 familias) que, debido a las malas condiciones climáticas de la región y a la malaria, perecieron al menos unas 6.000⁶⁴. La revuelta de Shirvan en 1607 aparejaría la deportación a la provincia de 5.000 familias musulmanas y 1.200 judías más, a las que luego se sumarían comunidades enteras del Cáucaso debido a las campañas militares de 1613-15⁶⁵.

En menos de 20 años el paisaje social de Mazandarán había cambiado completamente, así como buena parte de sus clases dirigentes. En el invierno de 1607-1608 el sha Abbas regresó a Mazandarán mientras dejaba a su visir, Hatem Beg, a cargo de los principales asuntos de Estado en Isfahán⁶⁶. Dos años después retenía aún más en

⁵⁹ Mohammad Rafi'al Din ANSARI (trad. W.FLOOR), *Dastur al-Moluk. A Safavid State Manual*, Costa Mesa, Mazda Publishers, Inc., 2007, p. 55.

⁶⁰ Willem FLOOR, *Safavid Government Institutions* (...), p. 110.

⁶¹ Por ejemplo el secretario de Estado de la Asamblea Paradisiaca, encargado de hacer escribir las ordenes orales del sha, parte de su salario de 300 tumanes procedía de Mazandarán (Mohammad Rafi'al Din ANSARI, *Dastur al-Moluk* (...), p. 37); el «mohtaseb al mamalek», responsable de regular los precios de los bienes en el mercado recibía 10 tumanes de esta provincia (Ibídem, p. 73) y el «monshi-ye diván», secretario de la Corte, cobraba 30 tumanes tabrizis (Ibídem, p. 107).

⁶² El «sadr-e khasseh» entre otras funciones introducía a los estudiosos mazandarani en la Corte y nombraba a los administradores y jueces de las dotaciones religiosas (Ibídem, p. 4).

⁶³ VVAA (trad. H. BEVERIDGE), *The Maathir al-Umara (Vol I)*, recuperado de <http://www.panjabdigilib.org>, p. 390.

⁶⁴ Ina BAGHDIAANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk* (...), pp. 129-132.

⁶⁵ Hirotake MAEDA, *Exploitation of the Frontier* (...) en *Iran and the World in the Safavid Age*, NY, I.B. Tauris, 2012, p. 479.

⁶⁶ Eskander BEG MUNSHI, *History of Shah Abbas* (...), p. 952.

su familia el gobierno sobre la provincia al casar a su hija Khan-Agha Begum con Khalifa Sultán, de la rama marashi de Isfahán (y que en 1623 sería recompensado con el visirato de la provincia). Los beneficios del comercio de la seda derivados del pacto entre la oligarquía mercantil armenia y los ghulam se verían reflejados en la construcción de acueductos y caravanserais en Mazandarán⁶⁷. En 1611 las inversiones en la provincia se incrementaron a raíz de un nuevo retiro del sha quien, hizo llamar al pueblo de Tahan como Farahabad (lugar de la felicidad) donde hizo construir un palacio, apenas a 27 km de la importante ciudad de Sari.

Debido al mal clima los caminos en Mazandarán devenían en lodazales por lo que se invirtió en una carretera pavimentada que comunicara la ciudad con la Corte, financiada con capital real⁶⁸ y de privados (por ejemplo Tamar Amilakhori, concubina del sha y hermana del noble georgiano Faramarz que puso 30.000 tumanes)⁶⁹. La construcción del palacio de Ashraf y de otras edificaciones en Amol, Sari y Bar-Forush, así como jardines y mezquitas, convirtió Mazandarán en una suerte de segunda Corte, motivando el traslado del resto de personalidades políticas del imperio. La concentración de cecas en la provincia es indicativo de su relevancia económica, así como de su centralidad política⁷⁰. Es paradigmático que, en palabras de Eskander Beg Munshi, la construcción de la carretera Savad-Kuh permitiera a los locales, por vez primera, ver camellos en sus tierras⁷¹. En 1619, con el objetivo de entretener a un embajador mogol y contentar a las 40.000 familias cristianas del Cáucaso que vivían cerca de Farahabad, organizó el sha un evento navideño (a pesar de la oficial conversión al Islam de muchos de sus altos funcionarios caucásicos)⁷². Cuando las estancias del sha en sus palacios de Mazandarán se alargaron más que en Isfahán acabó por consolidarse el acuerdo entre la oligarquía mercante armenia y la Corte, sirviendo los contactos en Mazandarán para tener una influencia en el trono: por ejemplo Saru Taqi (1579-1645), visir y encargado de las construcciones de la provincia por unos años, fue uno de los artífices del ascenso al trono del sha Safi.

Lar bajo el sha Abbas

Tal y como había sucedido en la provincia norteña tras la pacificación, eliminada la disidencia de los dinastas de Lar en 1602, decidió el sha Abbas entregar el gobierno de la provincia al general que la había conquistado, Allahverdi Khan, el mismo ghulam que había eliminado al *gezelbash* Qaramanlu. Con esta adquisición, no solo el georgiano garantizaba la lealtad de los gobiernos dependientes de Fars para sí y su familia, también se hacía con el control de la acuñación de larís, la moneda de plata local (desde la caída del gobierno mongol *ilkhanida* en 1333) utilizada a ambas orillas del océano indico⁷³. Al ser esta moneda reconocida en los opulentos estados indios, numerosos comerciantes de Multan emigraron a Irán, haciéndose habituales en los

⁶⁷ VVAA, *Slaves of the Shah* (...), p. 13.

⁶⁸ Mohammad Rafi'al Din ANSARI, *Dastur al-Moluk* (...), p. 110.

⁶⁹ Hirotake MAEDA, *Exploitation of the Frontier* (...) en *Iran and the World in the Safavid Age*, NY, I.B. Tauris, 2012, p. 483.

⁷⁰ VVAA, *Slaves of the Shah* (...), p. 67.

⁷¹ Eskander BEG MUNSHI, *History of Shah Abbas* (...), p. 1060.

⁷² Hirotake MAEDA, *Exploitation of the Frontier* (...) en *Iran and the World in the Safavid Age*, NY, I.B. Tauris, 2012, p. 483.

mercados de Lar y de otras ciudades⁷⁴. El algodón indio entraba en el imperio a través de la ruta terrestre de Kandahar, aparentemente sin participación armenia, sin embargo, la construcción de una iglesia en Agra ya en 1567 es indicio del establecimiento de misiones comerciales en el imperio mogol⁷⁵. Muy vigilantes con la exportación de la plata (prácticamente lo único que aceptaban los comerciantes indios), los responsables de la ceca safávida en Lar permitieron acuñaciones de plata en momentos puntuales y a un valor de 125 dinares iraníes⁷⁶. Esto conllevaría la asunción de una amplia red de intercambios entre el puerto de Ormuz (entonces en manos portuguesas) y el de Daibul en el Sind⁷⁷. En la monarquía hispánica, mientras la capitania portuguesa veía con temor el crecimiento del imperio safávida, personajes como los hermanos Sherley (convertidos en mediadores entre el sha y el rey Felipe III) abogaban continuamente por una intervención cristiana europea contra el sultán otomano y, sobretodo, por la entrada de la seda iraní en Europa⁷⁸.

Tal situación no acababa de gustar ni al nuevo gobernador de Lar ni a los portugueses, aliados de los larís, por lo que no tardó el ghulam georgiano en marchar con sus tropas sobre la factoría comercial de Gamru. Necesitado de mantener sus rutas comerciales hacia el este ahora que estaba en guerra con los otomanos, el sha Abbas ordenó a su lugarteniente que abandonara el asedio de Gamru e hizo pregonar el libre comercio con los portugueses de Ormuz; gracias a este acuerdo, cuando en 1605 se sublevaron los larís pudo Allahverdi Khan arrasar sus fuertes sin la oposición portuguesa⁷⁹. Debido a las buenas relaciones del georgiano con el sha Abbas, este aceptó transferirle la soberanía de Lar a su primogénito, Imam Quli Khan.

A pesar que Imam Quli Khan utilizó amplios recursos para la construcción de edificios públicos en Lar, parece ser que se ganó la antipatía de las elites locales que, habiendo ganado su fortuna con la probable imposición de tributos a los mercaderes de seda India vieron que la política de Imam Quli Khan de eliminar peajes amenazaba directamente su forma de vida⁸⁰. Una rebelión en 1608 había convencido al clan georgiano de la necesidad de contar con una flota con la que bloquear a los portugueses en Ormuz, así que se aliaron con las compañías comerciales inglesas y holandesas⁸¹. Mientras Davud Khan, el hijo pequeño de Allahverdi, servía en la Corte del sha, Imam Quli se consolidó al frente del gobierno de Fars, extendiendo sus redes por el sur del imperio y preparándose para un nuevo asalto sobre los portugueses (a pesar de estar gestándose una alianza entre estos y el sha contra el sultán). Esta llegaría cuando los lusos alzaron un fortín en la isla de Qeshm, Imam Quli lo consideró un «casus belli» y en 1622, con el apoyo naval inglés, tomó la fortaleza portuguesa e hizo prisionero al sultán de Ormuz⁸².

⁷⁴ Willem FLOOR, *The Economy of Safavid Persia*, Wiesbaden, Reichert, 2000, p. 21.

⁷⁵ Ina BAGHDIAANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk* (...), pp. 289-292.

⁷⁶ Bert FRAGNER, *Social and internal economic affairs* en *The Cambridge History of Iran* (Vol. VI), NY, Cambridge University Press, 1993, pp. 563, 564.

⁷⁷ Ronald FERRIER, *Trade from the Mid-14th Century to the end of the Safavid Period*, *The Cambridge History of Iran* (Vol. VI), NY, Cambridge University Press, 1993, pp. 424,425.

⁷⁸ Ina BAGHDIAANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk* (...), p. 136.

⁷⁹ Luis Gil FERNÁNDEZ, *El imperio luso-español* (...), pp. 269-273.

⁸⁰ Willem FLOOR, *The Economy of Safavid* (...), p. 33.

⁸¹ Luis Gil FERNÁNDEZ, *El imperio luso-español* (...), p. 38.

⁸² Eskander BEG MUNSHI, *History of Shah Abbas* (...), pp. 1202-1204.

En 1629, año del fallecimiento del sha Abbas, Imam Quli puso una piedra más sobre el dominio hereditario de Lar al traspasarle el gobierno a su hijo, Safi Qoli⁸³; así como dirigir sus ejércitos a la conquista de Basora en el marco de la guerra con los otomanos. A diferencia de lo sucedido en Mazandaran, el sha Abbas no vio ninguna necesidad en convertir Lar y la provincia de Fars en khasseh, dada la confianza que tenía sobre el hijo de Allahverdi Khan. Sin embargo la llegada del sha Safi al poder tuvo un efecto desastroso sobre el clan georgiano, pues fue completamente aniquilado en 1632, garantizando la supremacía del Gran Visir Saru Taqi y la Corte de Isfahán sobre los gobernadores sureños. No fue hasta 1636 que Saru Taqi, convirtió Lar en una provincia khasseh⁸⁴.

El proyecto khasseh tras la muerte del sha

No hay duda que el proyecto centralizador del sha Abbas tuvo un enorme éxito pues, a pesar del hecho de haber dejado como heredero un inexperto nieto (sus hijos habían sido o asesinados o cegados), no fueron invalidadas las provincias khasseh, más bien se extendieron a lo largo del reinado del sha Safi mediante las hábiles gestiones de su Gran Visir Saru Taqi. Un primer susto al orden lo dio la oligarquía mercante armenia que, aliada con la nobleza gilani, pretendió acabar con el control estatal sobre el comercio sedero^{85 86}. Esto derivó en la caída de dos importantes funcionarios reales, pero a la práctica el líder de la comunidad de Nueva Jolfa (al que un edicto del sha llama “rey de los armenios”)⁸⁷ siguió bajo la protección del sistema khasseh y los mayores exponentes de la comunidad continuaron trabajando en la Corte y aportando parte de sus beneficios para sufragar el ejército qurchi y ghulam, piedra angular del dominio real.

La eliminación de Imam Quli Khan y su familia no es, como hemos visto, un retroceso del colectivo ghulam: se trata de quitar de en medio a un individuo que había establecido una relación de mutua confianza con el sha Abbas, pero que no había podido mantenerla con el nieto, dando lugar a unas consecuencias similares a las de la caída de los grandes gobernadores provinciales *gezelbash* en la década de 1590⁸⁸. La imposición del sistema khasseh en Fars y en Lar responde a la lógica política del sha Abbas, aunque aplicada por Saru Taqi, su mejor alumno en estos casos. El Gran Visir, sin embargo, limitaría la extensión de la autoridad real a las provincias circundantes a Isfahán, respetando los valiatos fronterizos (la amplia autonomía de Mirza Rustam en Georgia es buena muestra de ello). La buena sintonía entre la oligarquía armenia y la Corte, garantizada por carreteras seguras desde el mar Caspio al Golfo Pérsico, permitieron la pacificación de buena parte del imperio gracias a la buena salud del tesoro real (en lo que también ayuda la firma del tratado de Zuhab con el sultán otomano en 1639).

⁸³ *Ibidem*, p. 1316.

⁸⁴ Willem FLOOR, *Safavid Government Institutions* (...), p. 115.

⁸⁵ Ina BAGHDIAANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk* (...), pp. 149-151.

⁸⁶ Una rebelión que además se presentó con tintes mesiánicos, algo que incluso en una monarquía que había asumido unas funciones más seculares seguía suponiendo un grave peligro de orden público (Rudi MATHEE, *Safavid Dynasty* (...), recuperado de <http://www.iranicaonline.org/articles/safavids>)

⁸⁷ Ina BAGHDIAANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk* (...), p. 145.

⁸⁸ Si el sha Abbas dejó parcialmente la política de cooptar a los Grandes de su imperio para eliminar cualquier tipo de amenaza potencial a su gobierno (que podía incluir a sus propios hijos), la llegada al trono del sha Safi acentuó la dependencia de la nobleza territorial a la persona del soberano (Rudi MATHEE, *Safavid Dynasty* (...), recuperado de <http://www.iranicaonline.org/articles/safavids>)

Tal como dejó dicho Jean Chardin en tiempos del sha Safi y Abbas II, el monarca iranio era el más rico del mundo e Hircania (nombre dado a Gilan y Mazandarán) el mayor centro de producción sedero del mundo⁸⁹. Y mientras la plata entró regularmente por occidente y fluyó hacia el oriente la economía estatal siguió funcionando. Pero ya en el siglo XVIII empezaron a darse muestras de la pérdida de control del sha sobre los potentados locales, en lo que debió influir el desplazamiento safávida del centro de comercio mundial. Mazandarán, convertida en capital de invierno de la dinastía, continuó vinculada al linaje safávida, sin embargo a Lar, le fue revertida su condición de khasseh en 1708⁹⁰. Una decisión que bien pudo ser transitoria en tanto que la Corona no quería, o no podía, ejercer un control estricto del antiguo valiato⁹¹. Las razias baluchis de 1721 y sobre todo, la gran expedición afgana de 1722 que terminó con la abdicación del Sha Sultán Husein (1668-1726) nos impiden conocer si el sistema centralista impulsado por el sha Abbas tenía cabida en circunstancias internacionales menos propicias.

Conclusiones

¿Ante los casos de Lar y Mazandarán podemos hablar de un sha Abbas avanzado a su tiempo, en el que se coordinaban los intereses de una burguesía estatal y de un dinasta centralista? En principio todo apunta a que la construcción del proyecto abasida respondió más a menudo a solucionar problemas a corto plazo y siempre con la mirada puesta en las formas de gobierno tradicional.

Podemos observar que, frente a los valiatos independientes en el interior del imperio, actuó de un modo parecido a pesar tener estas relaciones muy diferentes con la Corte. Mientras el vali de Lar era dependiente del gobierno de Fars, en Mazandarán existía una dispersión práctica de la autoridad aunque esta, por razones de herencia, estaba ligada al sha. En ambos casos el sha Abbas envió a su general más influyente (Farhad Khan Qaramanlu y Allahverdi Khan) con la misión de hacer prisioneros a los señores locales y establecer un gobierno leal al sha (aunque no está claro que siempre quisiera convertirlo en provincia khasseh). La invasión es justificada en las fuentes por las excusas del señor local a presentarse personalmente ante el sha (una acción generalmente vista como traicionera) y por la negligencia en el pago de los tributos, a la que en el caso larí se le suma el robo (o extorsión) de las caravanas que pasan por su territorio.

La estrategia de los generales safávidas frente a los valiatos se centra siempre en el uso de una mayor fuerza militar y el soborno de las guarniciones locales, mientras que los potentados locales confían su supervivencia en lo inhóspito del terreno y en sus fortalezas. En ambos casos asistimos a una primera oferta de presentarse ante el sha y aceptar un destierro indemnizado, a la que sigue el acuerdo del general con desertores de la causa del vali. De este modo, la situación política interna en el valiato permanece igual, solamente que la cabeza pasa a ser el general de las fuerzas ocupantes, más leal al sha Abbas. Sin embargo, en el caso de Mazandarán se aprecia un mayor interés por

⁸⁹ Ina BAGHDIAANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk* (...), p. 272.

⁹⁰ Willem FLOOR, *Safavid Government Institutions* (...), p. 115.

⁹¹ Roger SAVORY, *Iran under the Safavids* (...), p. 228.

parte del sha (que además se trasladará a menudo a la provincia en cuestión) mientras que Lar responde a un conflicto sureño en el que Allahverdi Khan actuó con mayor autonomía.

Por otro lado, la construcción de la provincia khasseh en ambos valiatos parece responder a la creciente necesidad del soberano de reforzar sus propias fuerzas militares frente a la de sus vasallos, sobretodo en un momento de expansión del imperio y cooptación de nuevos contingentes tribales en las fronteras con Transoxania y el sultanato otomano. Debido a la vinculación familiar del sha con Mazandarán y a la existencia de ramas marashi colaterales, la conversión al sistema khasseh se convirtió en una necesidad inmediata a nivel interno, y externa debido a la pretensión de contar con suficiente profundidad estratégica frente a incursiones militares otomanas (incluso en el momento de máximo apogeo del sha Abbas, las fuerzas del sultán eran capaces de llegar hasta Tabriz). En el caso de Lar, convertida en khasseh cuatro años después de la eliminación del clan georgiano, se explica por esa misma necesidad de disponer de un mayor número de recursos para la fortuna personal del sha. Si bien en ambos casos el reforzamiento del soberano suponía la pérdida de recursos administrativamente bajo el Estado, la práctica era que estos dejaban de estar en manos de potentados locales o gezelbash que cuestionaran la línea política del sha.

En cuanto a la colaboración del sha con la oligarquía comercial armenia es un tema que ya ha sido bien tratado por otros autores, sin embargo merece la pena resaltar esta vinculación entre unos mercaderes sin un Estado que los respalde y un sha cuya capacidad de acción palidecía en comparación con sus vecinos imperiales. La conversión de los mercaderes, y sus impresionantes redes comerciales internacionales, en trabajadores del Estado safávida y de su sha, dio lugar a un gran proyecto comercial que condicionó las relaciones de este imperio iranio con las lejanas potencias europeas y que provocó suspicacias en un buen número de estas (destacándose la capitania portuguesa de Ormuz o las restricciones de Richelieu sobre los armenios de Marsella). La captura de las islas del Golfo Pérsico solo puede entenderse por la certeza del sha que las compañías comerciales inglesas y holandesas mantendrían el mar abierto para sus productos.

Ante la evaluación de los casos de Lar y Mazandarán, observamos que el gran proyecto centralizador del sha Abbas, caracterizado por el monopolio del comercio sedero, no deja de ser una solución pragmática a la peculiar situación geoestratégica del imperio safávida: entre una India súper productiva, un sultanato otomano agresivo (en parte debido a sus propias crisis internas), y una Europa periférica pero con una gran cantidad de recursos, justo lo que un Irán hambriento de plata requería. Con el fin de consolidar a la dinastía sobre sus vasallos gezelbash, Mazandarán hubo de ser convertido en un centro de producción de seda y Lar en una carretera segura hacia la prometidora ruta del Golfo Pérsico.

Bibliografía

Mohammad Rafi'al Din ANSARI (trad. W.FLOOR), *Dastur al-Moluk. A Safavid State Manual*, Costa Mesa, Mazda Publishers, Inc., 2007.

Ina BAGHDIAANTZ-MC CABE, *The Shah's Silk for Europe's Silver. The Eurasian Trade of the Julfa Armenians in Safavid Iran and India (1530-1750)*, Atlanta, Ed. University of Pennsylvania Armenian texts and Studies, 1999.

Ayşe BALTACIOGLU-BRAMMER, *The formation of kizilbas communities in Anatolia and Ottoman responses, 1450s-1630s*, International Journal of Turkish Studies, Vol. 20 Num. 1/2, pp.21-47, 2014.

IBN BATTUTA (trad. FANJUL, S.; ARBÓS, F.), *A través del Islam*, Madrid, Alianza Editorial, 1993.

Eskander BEG MUNSHI (trad. SAVORY, Roger), *History of Shah Abbas the Great (Vol. II)*, Colorado, Westview Press, 1930.

Stephen DALE, *The Muslim Empires of the Ottomans, Safavids, and Mughals*, NY, Cambridge University Press, 2010.

Luis Gil FERNÁNDEZ, *El imperio luso-español y la Persia Safávida. Tomo I (1582-1605)*, Madrid, Fundación universitaria Española, 2006.

Willem FLOOR, *The Economy of Safavid Persia*, Wiesbaden, Reichert, 2000.

Willem FLOOR, *Safavid Government Institutions*, California, Mazda Publishers Inc., 2001.

John MALCOLM, *The History of Persia, from the most early period to the present time (Vol I)*, London, John Murray, Allernale Street, 1829.

Rudi MATHEE, *The Politics of Trade in Safavid Iran. Silk for Silver, 1600–1730*, Cambridge University Press, 2006.

Rudi MATHEE, *Safavid Dynasty*, Encyclopaedia Iranica, 2008, recuperado de <http://www.iranicaonline.org/articles/safavids>.

Rudi MATHEE, *Was Safavid Iran an Empire?* Journal of the Economic and Social History of the Orient, Núm. 53 pp. 233-265, 2010.

R. MATHEE, W. FLOOR, P. CLAWSON, *The Monetary History of Iran: From the Safavids to the Qajars*, NY, I.B.Tauris, 2013.

Andrew J. NEWMAN, *Safavid Iran. Rebirth of a Persian Empire*, Londres, I.B.Tauris, 2006.

Mir Assadolah Salehi PANAHI, *Conquest of Lar in the era of Shah Abbas Safavi (PHD)*, Natural History Soc. Northumbria, 2015.

James J. REID, *Studies in Safavid Mind, Society and Culture*, Costa Mesa, Mazda Publishers, 2000.

Roger SAVORY, *Iran under the Safavids*, Cambridge, Cambridge University Press, 1980.

Colin TURNER, *Islam without Allah? The Rise of Religious Externalism in Safavid Iran*, NY, Ed. Routledge, 2014.

VVAA (trad. H. BEVERIDGE), *The Maathir al-Umara (Vol I)*, recuperado de <http://www.panjabdigilib.org>.

VVAA, *The Cambridge History of Iran (Vol. VI)*, NY, Cambridge University Press, 1993.

VVAA, *Slaves of the Shah. New Elites of Safavid Iran*, London, I.B. Tauris, 2004.

VVAA, *Iran and the World in the Safavid Age*, NY, I.B. Tauris, 2012.

VVAA, *Safavid Iran and her neighbors*, Salt Lake City, The University of Utah Press, 2014.